

Núm. 4.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada,
Santafé 24 de Enero de 1808.

Continuacion del núm. 3.

Riobamba, Hambaro y Latacunga no tienen un río que rompa la cordillera hácia el Poniente; pero en este espacio hay lugares en que las montañas no se elevan demasiado, y dan origen á muchos rios (Chimbo, Ogi-ba, Mapan y Baba) que todos ván à Guayaquil, y por el Este tienen la célebre garganta del Tunguragua. Por aquí salen el Achambo y el Parate, que forman con otros el Pastaza, y van al Amazonas despues de haber regado las llanuras de los Canelos. Quito ha hecho muchas tentativas en diferentes épocas para vencer la Cordillera. El ilustre Maldonado abrió el camino conocido con el nombre de Esmeraldas, que el tiempo, la desidia, y sobre todo la muerte temprana en Londres de este zeloso y sábio Americano han inutilizado. El Obispo Caláma en 1791., acaloró el de Malbucho, que no tuvo efecto hasta 1803., En esta época mandaba la Provincia de Quito el Baron de Carondelet. Convencido este Gefe ilustrado de la necesidad de unir el interior con las costas del Pacífico hizo vigorosas representaciones à S. M. y consiguió de la piedad del Rey quarenta mil pesos para llevar á efecto esta obra interesante. En aquel año se midieron los países, se recorrieron los rios de Bogotá y Santiago, y se levantò una Carta corográfica bien circuns-

ranciada. Hasta su muerte (en 1807) siguió con un zelo y una constancia sin exemplo el mejoramiento y perfeccion de este camino. ¡Quién sabe si tendrá la misma suerte que el de Maldonado! Por el Oriente tiene Quito dos malas veredas que conducen al Napo y al Coca que derraman en Amazonas. Los Pastos tienen el pésimo camino de Barbacoas, y no se ha pensado en mejorarlo en 300 años de existencia. Se cree que el terreno no permite otro mejor; pero se ha buscado por algun inteligente: ¿Sobre qué hechos se funda esta asercion voluntaria? Del valle de Pasto y sus cercanias descienden rios considerables (Guáytara, Juanambú y Mayo) que se reunen al Patias de que vamos á tratar inmediatamente, y dudo que hasta hoy se haya hecho alguna tentativa para reconocerlos. Al Este tiene la Ciudad de Pasto una senda á Sebondoy, cabezeras del Putumayo, que vá al Orinoco y al Marañon igualmente. En fin Popayan, que parece el pais mas encerrado de la Nueva Granada, tiene el recurso del Patias, rio caudaloso, y el mas bien situado de toda la Cordillera para establecer una pronta comunicacion con todas las Provincias marítimas del Sur. Los habitantes de esta Ciudad hasta hoy no han fixado su atencion sino sobre la Cordillera. Todos sus esfuerzos se han dirigido á montar este soberbio muro, á dirigir sus rutas al acaso, sin principios y sin luces. Si en lugar de vaguear sobre las cimas de sus Andes hubieran reconocido el curso del Patias, tal vez se hallarian hoy en posesion de un camino expedito y cómodo, que llevase sus frutos á Barbacoas,

á Tumaco, y á todos los puntos de la Costa. El valle de los Patias es de los mas baxos, y en él se reunen las aguas de mas de quarenta leguas de la Cordillera. Los rios de Timbío y Quilcacé lo bañan por el Norte y lo atraviesan de Norte á Sur: por aquí se descargan en su fondo Guachicóno y S. Jorge, y van á unirse con los primeros en la parte mas austral de este valle abrasador. Pocas leguas mas abaxo recibe por el Sudeste á Mayo, Juanambú y Guáyrara rios caudalosos y que no se vadean en ningun tiempo del año. Hasta hoy ignoramos los que recibe por el Poniente, que baxan de las montañas de Sindagua. Quando ví en 1801,, el caudal de todos estos rios, quando el Barómetro me enseñó su nivel, quando he reflexionado sobre todo el curso del Patias, no he podido dexar de concebir fundadas esperanzas de que algun dia los moradores de Popayan, y principalmente los propietarios de este fecundo valle, hagan esfuerzos para salir de la Cordillera que los mantiene confinados. La navegacion del Patias es muy interesante, no solo á Popayan, sino tambien á Pasto, à los Pastos, à Barbacoas y á la Costa, y merece que entrémos en algunos por menores. En la embocadura del Guáyrara (por un grado 28,, minutos latit. boreal) ha recogido el Patias las aguas de 75,, leguas de Norte à Sur, y 25,, de Oriente à Poniente, es decir, las aguas de una àrea de 1875,, leguas quadradas. Este es justamente el punto en que comienza à cortar la Cordillera para salir à bañar las llanuras de Barbacoas. ¡Qué Caudal de aguas tan asom-

broso no se habrá reunido en este lugar! Pregunto ; será navegable en esta latitud el Patias? El Barómetro se suspendió en las orillas de Guachicono, cinco leguas antes de su embocadura en Quilcacé, en 313,3 lin. quando el Termómetro indicaba 20,, grad. de Reaumur. Esta presión atmosférica con esta temperatura nos dice que el valle de los Patias y las aguas del Guachicono están sobre el nivel del Océano Pacífico, 816 varas castellanas solamente. ; Quanto habrán baxado de este nivel hasta la reunion de todos los rios del valle? El curso del Patias, contado desde el lugar de mi observacion hasta su embocadura en el Océano, tiene 65,, leguas de 20,, al grad. De aqui se infiere legitimamente que las aguas de este rio caudaloso ruedan sobre un plano inclinado que tiene 429650,, varas de largo, y solo 816,, de altura. Las mas sencillas nociones de la Hydráulica bastan para conocer que el Patias no puede correr con una velocidad que se oponga á la navegacion, ni que puede presentar ya saltos ni cataratas que la interrumpian sin recurso. Puede ser que tenga algunos lugares estrechos y que acelere su velocidad; puede ser que algunas piedras en su lecho, y que el arte puede remover, dificulten el paso en algunos puntos. (1) Yo término este particular ya

(1) D. Gregorio Angulo, vecino distinguido de Popayan, que ha navegado la mayor parte del Patias, me ha comunicado con fecha 6 de Diciembre de 1807 las noticias siguientes. „ El rio de los Patias es navegable desde las juntas de Quilcacé y „ Timbio hasta el sitio de Cumbitará en 24,, horas se navega en balsa este trozo, y „ seria mas pronta en barca. Por tierra se gastan quatro dias para hacer el mismo „ camino. Desde Cumbitará comienza á estrecharse el rio entre las rocas de la cordillera y „ presenta angosturas y raudales hasta el sitio del Guadual. Desde aqui es navegable „ hasta el Oceano.“

Por esta relacion se viene en conocimiento que el Patias es navegable en toda la extension de su curso, excepto las pocas leguas en que atraviesa la cordillera,

demasiado largo aconsejando à los moradores de Popayan que reunidos formen una expedicion para reconocer el curso del Patias desde la confluencia de Guachicono y Quilcacè, hasta Barbacoas; que esta empresa debe confiarse à unas manos inteligentes, y temer mucho de los charlatanes que la haràn abortar en su cuna; que cierren los oídos à las declamaciones de los que prefieren sus intereses à los del Público; y en fin, que animados con las grandes esperanzas de hacer variar el aspecto y los intereses de su Patria sostengan el proyecto con la firmeza y la constancia que hacen el fondo de su caracter.

El Cauca nace al mediodia del Volcán de los Coconucos por 2 grad. de latit. boreal, serpentea sobre las llanuras heladas de Paletará, se precipita en medio de rocas escarpadas, y sale magestuoso à regar las campiñas pintorescas de las cercanias de Popayan: despues vuelve su curso al Norte, riega el valle espacioso de Caly, pasa por Arma, Antioquia, y se une al Magdalena en Tacaldà por 9 grad. 26 min. lat. bor. En Gelima, por 3 grad. de latit. marcha ya con paso mesurado y comienza à ser navegable. Se dice que cerca de Cartago y en Antioquia tiene dos cataratas (1) que interrumpen la navegacion

y tambien que carece de cataratas. Todo esto confirma lo que hemos dicho sobre la posibilidad de una navegacion expedita por el Patias, y debe animar à los habitantes de Popayan y Pasto para verificar su reconocimiento.

(1) Acabo de recibir una carta de Medellin de 14, de Noviembre de 1807 en que D. Joseph Manuel de Restrepo, Joven ilustrado y laborioso, me comunica noticias bien interesantes sobre la navegacion del Cauca en las Provincias de Antioquia su Patria, y creo las recibirà el Público con agrado.

„El Cauca, dice, aunque lleno de peligros se navega hasta las terribles angosturas de *Caramanta* cerca de Zupia: pequeñas barcas hacen esta navegacion rio arriba

de este rio caudaloso, y que arruinan las esperanzas

en cinco dias; pero es tal su rapidez que quando crece se baxa en 8, horas, quando sus aguas son medias en 12,, y quando muy baxo en 18. Su cauce es muy estrecho (de 100,, à 200,, varas) porque siempre corre sin hacer vegas entre dos altas cordilleras cuya direccion es de Sur à Norte. De estas mismas cordilleras caen grandes piedras que llenan su cauce de tal modo, que á pesar de ser pocos los navegantes casi todos los años hay naufragios, especialmente en las piedras que llaman la *Mania*. Esta navegacion sirve para proveer la Provincia de Antioquia de viveres, y para baxar el cacao de Cartago &c. Ninguno navega la angostura de *Caramanta*, y no sé si se podrá hacer navegable. En este espacio solo tiene la poblacion de Anza à Oeste, y à alguna distancia de la de Tiliubi al Este del rio. Al Poniente le entra el rio caudaloso de S. Juan por los 5,, grad. 56,, minutos de lat. boreal; pero su curso es desconocido hasta hoy, y sus orillas estan habitadas de Indios barbaros. Desde Antioquia se puede navegar como una y media legua: à esta distancia se encuentra el salto de *Juan Garcia*, no es una catarata, como algunos se han figurado; es si el conjunto de una infinidad de piedras enormes, en medio y à orillas del rio, contra las que se estrella: hace espantosos remolinos y saltos de poca elevation, pero de tremendo ruido por el inmenso caudalo de aguas que lleva. El origen de este Salto son las grandes piedras que caen de la cordillera cerca de la embocadura de la quebrada de *Juan Garcia*. Aunque se quiten las que hay al presente dentro de poco tiempo se volverá à llenar de iguales ó mayores peñascos. Este mal paso tiene como seis quadras de extension.

Despues sigue Cauca navegable otra legua y media, en donde se encuentra la angostura del *Tesorero*: aqui corre el rio dentro de peñones por el espacio de 12,, quadras con estupenda rapidez. A la entrada de este mal paso se hallan las tres grandes piedras llamadas de la *Fortuna*. Despues continua navegable hasta el Pueblo de *Sabana larga* donde hay 12,, quadras de peñeras, remolinos y corrientes precipitadas. Tiene otra legua navegable hasta el chorro y remolino de *Nague* de 12,, varas de largo. Se navega sin dificultad hasta la embocadura de *Remartin*, en donde hay gruesas piedras. A una y media legua mas abaxo està el *Uhitá*, en donde toda la masa del rio se estrella contra un gran peñasco y forma terribles remolinos. A poca distancia està la angostura de *Oro bajo*, la mas peligrosa del Cauca. Aqui su cauce se estrecha de modo que se reduce á diez varas de ancho: forma inmensas olas, un ruido espantoso y unas corrientes precipitadas por el espacio de legua y media, y se termina con el remolino de *Remango*. De aqui nada sale de quanto cae, todos los ahogados y todos los árboles que arrastra el Cauca se encuentran en este vórtice terrible. En la boca del rio de S. Andrés hay otra angostura de 12,, varas de ancho. Dos leguas mas abaxo se halla el estrecho de *Ticuita* semejante al de *Oro bajo* en que las aguas se reducen á diez varas de ancho, è igual al del *Espirita Santo*. Desde este punto à los 7,, grad. 28,, minutos de lat. bor. es navegable el Cauca hasta Tacalou, donde desemboca en Magdalena. Segun los inteligentes solo el arroyo ha podido navegar la angostura que hay desde las bodegas del *Espirita Santo* hasta la Ciudad de Cáceres à los 7,, grad. 52,, y medio minutos de lat. bor. El Cauca corre todavia oprimido entre dos Cordilleras en donde estan los riesgos del *Trecal*, el *Raudal* donde há habido tantos naufragios, el Chorro de *Santa Barbara*, el de *Maldonado*, y las *Tres piedras*. De Cáceres ácia abaxo hasta la boca del rio Nechí por 8,, grad. 10,, minutos de lat. corre todavia muy precipitado y tiene algunos peligros; pero finalizando aqui la Cordillera comienzan las hermosas vegas que continuan hasta su confluencia con el Magdalena, pierde gran parte de su velocidad, y se dexa navegar con seguridad. Desde las bodegas del *Espirita Santo* hasta *Tacalou* se baxa en, dos dias, y se sube en quince à diez y seis.

de los Pueblos que habitan sus orillas. En 1805,, describí el curso de la parte alta de este rio, y le consideré con la mas atenta reflexión. Solo llegué à las cercanias de Caly, y aquí por 3,, grad. 11,, minutos de lat. boreal se sostuvo mi Baròmetro en 304,0, líneas, y el Termómetro de Reaum. en 22,, grad; es decir, que las aguas del Cauca à 170,, leguas de su embocadura estan 480,6,, toesas (1121,,4, varas Castellanas) sobre el Atlantico, quando las del Magdalena á la misma distancia del mar solo se hallan á 285 toesas, (665,, varas) sobre el mismo nivel. (1) De aquí se infiere que el Cauca tiene que descender 456 varas mas que el Magdalena para llegar al Oceano, que sus saltos y sus cataratas deben ser mayores, y en fin que su navegacion debe ser mas interrumpida y mas difícil. Pero ¿serán invencibles estos obstáculos? ¿El arte no tendrá medios para superarlos? Esto es lo que ignoramos, y esto lo que nos interesa saber. Hasta hoy carecemos de una Carta circunstanciada del curso de este rio, y ninguno ha medido los chorrros y angosturas que tanto se ponderan (2). Quien sabe si al aspecto de un hombre sabio y experimentado desapare-

(1) Las observaciones hechas en la Provincia de Antioquia por Don Manuel Joseph de Restrepo confirman mis congeturas sobre el Cauca. La Capital de esta Provincia, situada à 6 grados 36 min. 20 seg. de lat. boreal, y en que el Baròmetro se sostuvo en 307,4 quando el Termómetro indicaba 20 de Reaum. hace ver lo poco que ha baxado este rio en el largo curso de 70 leguas que median entre Gelimá y Antioquia. Por otra parte esta Ciudad, que dista solamente de la embocadura comun en el mar 50 leg. está casi à la misma elevación que Neyva que se halla à 165 del mismo punto. Por consiguiente es preciso que el Cauca se precipite, y que presente raudales y pasos peligrosos desde los 6 y med. grad. en adelante. Por una desgracia para todos los Pueblos que habitan sus orillas descendiendo por grad. insensibles desde Gelimá hasta Caramanta arastrando perezosamente sus aguas por todo el valle de Buga. quando el Magdalena baxa regularmente y siempre proporcionado à su distancia del mar Atlantico.

(2) Se hablaba antes de recibir la Carta de la nota antecedente.

cen enteramente, y se dà la actividad y la vida à unos países feraces y arrinconados. Caly, Buga, Carrago, Zupía, y toda la Provincia de Antioquia deben reunir sus fuerzas y agotar sus recursos para poner cortiente la navegacion del Cauca, que deben mirar como la fuente de su felicidad. Que sus campos sean fecundos, que sus ganados sean numerosos, que todas sus producciones sean preciosas, si no las pueden trasportar con velocidad, si no pueden recibir lo que les falta, veràn que su labranza se disminuye, que la poblacion no se aumenta, y que las familias empobrecen en el seno mismo de la abundancia. Todo el Comercio de estas Provincias con las Costas se ha hecho hasta hoy cortando el ramo mas occidental de la cordillera por diferentes puntos En Chisquio, (1) en Anchicayá, (2) en las Juntas cerca de Caly, en San Agustin frente á Carrago, en Chamí, y en Urrao existen caminos que ha abierto la necesidad ó el acaso.

(1) Existen por aquí dos senderos que conducen á las minas de las orillas del rio San Juan de Micay que han establecido las casas de Arboleda y Torres de Popayan; pero ignoramos el estado en que se hallan.

(2) „He recibido noticias mas circunstanciadas sobre este camino. D. Manuel Caycedo y Tenorio, Alférez Real de la Ciudad de Caly, lo proyectó al Sur del de las Juntas: comunica con mucha brevedad (3 dias) y libre de los peligros del Dagua el valle de Caly con la bahía de S. Buenaventura. Se abrieron dos senderos que presentaban grandes dificultades, y se consumió en ellos infructuosamente mucho dinero. Esto habria bastado para desanimar al empresario; pero constante en sus resoluciones y animado por el espíritu de beneficencia pública que lo caracteriza, hizo romper un tercer Camino por encima de uno de aquellos cordones de montañas siempre perpendiculares al cuerpo principal, y llegó como era natural, con felicidad á las costas del Pacifico. Este hombre generoso y benéfico merece todo nuestro reconocimiento por haber sostenido y llevado á efecto una empresa costosa y difícil sin pensión al público y haciendo todos los gastos de su propio fondo. Jamas se ha empleado con mas utilidad el dinero. Las provincias del Raposo, y en general todas las costas occidentales del Reyno, el valle entero de Caly, y Popayan tienen que reconocer á la mano benéfica que los va á libertar para siempre de los vórtices y audaes del Dagua en que han perecido tantas fortunas. Hé aquí el mas bello exemplo de patriotismo que podemos presentar á nuestros Compatriotas.

Conlic. del Sup. Gob.

Ayuntamiento de Madrid